

Carta del Dr. Barraque.

Habana, Marzo 25 de 1921.

Honorable Sr. Ministro de los
Estados Unidos - - - - -

Ciudad.

Honorable Señor:

Candidatos del Partido Liberal de Cuba, apoyados también por el Partido Nacional Demócrata, a la Presidencia y Vice-Presidencia de la República, nos creemos en el deber de acudir a usted nuevamente por este medio, no tanto en demanda de una resolución justa del Gobierno que dignamente representa a usted en nuestra isla, como en respetuosa, firme y última protesta en que conste, para siempre, que los Partidos que nos honraron con sus proclamaciones aludidas cumplieron fielmente, sin trasgresión alguna, durante el periodo electoral próximo a expirar, las leyes vigentes en este país; que han ajustado todos y cada uno de sus actos a las amistosas advertencias, a las notas y a las recomendaciones del Gobierno de los Estados Unidos; que han confiado en la intervención de éste, decretada y mantenida de facto, para esperar un triunfo de la Justicia como resultado de la contienda comicial empeñada en este pueblo; y que están y se consideran en el caso de declarar que no obstante su conducta apun-
tada, a pesar de la intervención del Gobierno americano refe-

rida, es honrado confesar que por culpas imputables exclusivamente al Gobierno cubano- que prestó su apoyo constante y decidido a una de las partes contendientes- no ha sido el éxito de tales elecciones la expresión de la verdadera voluntad popular.-

Una relación detallada de los hechos ocurridos en Cuba, desde que se abrió el periodo electoral último, sería ociosa y, a la vez, inferiría a usted, Honorable Ministro, la injusticia de suponerle no enterado, como lo está en todos sus detalles, de un proceso que desde las altas funciones que le están encomendadas ha cuidado de observar personalmente y muy de cerca siempre.-

La nota oficial de esa Legación, del mes de Agosto del año último, precursora de toda la actuación posterior del Gobierno americano, es clara y terminante por demás.- Las elecciones iban a ser honradas, porque los Estados Unidos- decía en substancia a nuestro pueblo la susodicha nota- no consentirían en Cuba a un Gobierno que fuese productor de una revolución armada, subsiguiente al resultado electoral, no consentirían tampoco a un gobierno que fuese producto de la violencia y el fraude .

Los partidos políticos Liberal y Nacional Demócrata, a los que debemos nuestras designaciones, han sido burlados en sus derechos, han sido víctima de la violencia y el fraude. No lo decimos nosotros. Lo afirman y lo proclaman así recientes resoluciones del Tribunal Supremo de Justicia e incontables fallos de los

restantes tribunales de la Nacion; lo afirma cien veces mas, en sus informes respectivos, los inspectores electorales delegados de la Junta Central y los observadores especiales de esa Legacion; y lo reconoce, y lo proclama, y lo consagra la conciencia honrada de la mayoria inmensa de este pais, cuyas palpitaciones y cuyos sentimientos usted, ^honorable señor, conoce muy bien. Ambos partidos políticos citados se mantienen no obstante en franca y absoluta paz, en paz que ha de perdurar aún después de agotados los ultimos y ya iniciados recursos que les franquea la ley.

La Liga Nacional, por lo contrario, se apresta ya, obtenido su triunfo sólo aparente, a la organizacion de un gobierno que será el producto de toda clase de violencias, de coacciones e intimidaciones, de fraudes y de embustes. Ese gobierno, que empezará a regir los destinos de este pueblo el dia 20 de Mayo próximo, deberá su existencia no violenta sino violentisima, al apoyo mal disimulado del Gobierno actual, con todos sus recursos con el Ejercito Nacional inclusive, y cuyo primer Magistrado no se ocultó jamás para precidir el resultado de la contienda aún por celebrar.

El amor a Cuba, unido a las reiteradas seguridades que les prometió esa Legacion, indujo a los liberales y demócratas a concurrir a las elecciones generales de primero de Noviembre sin confianza alguna en la mentida y prometida imparcialidad gubernamental.-El resultado de esas elecciones expues-

to está en las resoluciones judiciales citadas. Nuevas seguridades y nuevas protestas, venidas entonces del Enviado Especial del Gobierno de Washington, levantaron el ánimo de aquellos electores y otra vez se dispusieron todos a concurrir a las elecciones parciales señalados primero para el día 1^o del mes en curso, despues para el día 15. Los partidos políticos en que nos apoyamos tuvieron sin embargo que retraerse de la lucha.- Confiados hasta última hora en la incumplida promesa dedicho Enviado Especial, firme siempre en protestar que las elecciones se celebrarían con imparcialidad garantizada para todos, advertieron al cabo que las garantías no existían, que las violencias, las intimidaciones, las coacciones y los fraudes fiaban al adversario, y acordaron y ordenaron aquel retraimiento, como medio único de evitar una dolorosa y más sangrienta repetición de los hechos acaecidos en las elecciones generales.- Los directores de los partidos Liberal y Demócrata adoptaron tal resolución suprema cinco días antes del señalado día 15, manteniéndola todavía en el país una verdadera situación de fuerza, porque no podían inspirar a sus electores una confianza que ellos no abrigaban.-

En resumen, las elecciones tantas veces citadas, así las generales como las parciales, no han brindado la imparcialidad perseguida por el Gobierno de Washington: no han sido honradas. Esa Legación, conocedora de todo lo ocurrido, lo sabe sobradamente.

Expuestos pues los hechos que sucintamente quedan relatados, que nadie desconoce en Cuba y cuya declaracion de certeza dejamos, seguros y plenamente confiados, a la honorabilidad de usted, Señor Ministro, solamente corresponde ya a los partidos políticos que nos honraron con su proclamacion, esperar; esperar, como trámite último y definitivo de nuestro proceso electoral, a las consecuencias naturales de la nota del Gobierno de los Estados Unidos del mes de Agosto del año pasado, en la cual se previno a Cuba que aquél no consentiria en ella a un gobierno que fuese producido por la violencia o el fraude. Y esto harán ambos Partidos.-

Somos de usted, Honorable Señor Ministro, con el mayor respeto,-

Jose Miguel Gómez- Miguel Arango-

Copia-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA